



LIBROS

Literatura de horror criolla

LA NUEVA NOVELA DE ARTURO FONTAINE ME HA HECHO PENSAR EN LOS TIRADOS DE LIBROS QUE RETRATAN EL HONOR Y VIDA AQUÍ HACIENDO OTRA JASÓN EN ESTA TRAMA, A PLAGADA DE PÓRTAS Y OJOS VISTOSOS DON ALONSO DE MÉNDEZ.

[Por Álvaro Bisama. Escritor y profesor de literatura]

Quisiera escribir sobre literatura de horror chilena, es ésta la que se maneja entre los libros de Mariana Coll y las confesiones de Iñaki Areco, aquellas escrituras donde se cierran los pliegues y las sorpresas de un lugar insospechado y aparte de la calaña y del lenguaje autoelocer, la culpa como una forma de la actividad y el asunto de los cuerpos que asustan pueden invadirnos o gritar entre la pasión y los egorriños espagados sobre la piel.

Digo esto porque, la sombra gomica, valientes cada misma revisa llevaba en portada una larga crónica sobre *La vía doble*, la primera novela de Arturo Fontaine, yo estaba leyendo *Ciencia despojada* de Patricio Soto, que trata del mismo tema. La de Soto es una novela corta, publicada por LOM el año pasado. Nada, salvo los críticos latentes de siempre, pareció darse cuenta de ello. Poco importa, es poco pensar en las manos de esa omisión, de ese invisibilidad. Aunque también es obvio. Por mi lado me parece que es un libro demoleedor y pavoroso.

En él se cuenta la vida de María Ross, una enfermera de la Clínica Central que se da cuenta de que el Príncipe, su ex novio, sigue de cerca en la cama de la UCI. María Ross es acusada en malos tratos, se entrega al juez casual, operativa silenciosa y ha perdido contacto con su hermano luego del edificio. Muerta en vida, no dejó de recordar las torturas del Príncipe, quien, insostenible, para violarla le introducía comida en el cuerpo, mientras abusaba de ella. Convalecida en Suecia y con la herencia del locutorio, antes de desaparecer en Suecia, María Ross terminó trascendiendo de enfermera en las sesiones de torturas de sus ex compañeros, collaborando con sus enemigos. Vacilada de identidad, congelada en la noche del presente y paralizada por el

recuerdo de la violencia de la fue objeto, ella apacoge dentro leer como terrible y perturbador, alguien cuya piel, casi a punto de volverse pellejo, intenta de vuelta por una ciudad donde los círculos del infierno no son sólo las salas de sombra de la dictadura sino también los departamentos de la clase media, los teléfonos descolgados y las salas de urgencia de los hospitales públicos.

Con esto, Soto completa algunas cosas que *El polvo de la vía doble* de Mariano Coll no hace más de quince años. Allí, cuando la clase politizadísima se felicitaba por su éxitos de carpintería de la vida, Mariano mantenía la voz a un tono renombrado que se pasaba por Villa Germánica y remarcaba la historia de Lugar. Aquí el desopuesto, el bando salvaje, la voz, sobre la alborotada sobre la vida nacional. Aquella casa que nadie se creía, habría sido siempre un palacio familiar, luego amarillento y, finalmente, un lugar de tortura. A pesar de esa storia, el increíble de María Ross habría salido de aquél lugar y se habría vuelto un espíritu adhesivo a él, un fantasma secreto y triste. Denunciaron María Ross, sea apenas el aguante de una amiga indolente en su malo vestido con jirones de memoria, un fantasma de esos que habitan la verdadera literatura de horror chilena. **26**



Q. *Q. (2018)* P. J. Soto. f. 2048 (9.011.2018)

Literatura de horror criolla [artículo] Álvaro Bisama.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bisama, Alvaro, 1975-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2010

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Literatura de horror criolla [artículo] Álvaro Bisama.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)